

Estrenando el reinado

Por SARA GONZALEZ
De la redacción de UNO

Carina Guerrero es una reina poco convencional. Es espontánea, no transita por el trillado camino de las frases hechas que tan pronto repiten las soberanas vendimiales. Es una auténtica vendimiadora, hija de contratistas de viña. Incurrió en el camino del reinado en el '97, cuando fue reina nacional de la Ganadería.

Cuando fue electa Reina Nacional de la Vendimia, el sábado a la noche, no tenía idea de que eso pasaría. Había apostado con demás soberanas que la elegida sería otra. Cuando terminó la elección, se acercó a saludar a la reina de Rivadavia, Micaela Deliberato, porque creía que era la nueva soberana nacional. Elena Tamargo, coordinadora de las reinas, la tomó del brazo y la hizo reaccionar.

Después de dormir apenas tres horas, se enfrentó a su primer día como soberana vendimial con una agenda repleta de actividades.

Tras la coronación, la esperaba una cena en el Golf Club, encabezada por el gobernador Roberto Iglesias. Ya de madrugada, cuando pudo dejar el acartonamiento oficial, se fue con la corte de reinas alvearenses a bailar al boliche Olimpo. Allí, danzó hasta las cinco de la mañana con toda la comitiva alvearenses, encabezada por el intendente Eduardo Amézqueta y su esposa Liliana.

Carina, a pocas horas de ser la nueva reina vendimial, tenía la cabeza llena de preguntas, de inquietudes, a pesar del cansancio acumulado tras una semana repleta de actividades.

Carina Guerrero es hija de un contratista de viña. Vivió hasta los 15 años en diferentes fincas de tres departamentos de la provincia. Conoce muy de cerca las tareas agrícolas. Cosechó uva y ató viña, cuando era adoles-

Está ansiosa por volver a su departamento. La noche en que fue elegida, en General Alvear se organizó una caravana para festejar

cente.

Reconoce con honestidad que no sabe mucho de vinos. Con cierta humildad, demuestra que sus años de vendimiadora le han dejado un auténtico conocimiento de las tareas agrícolas. Y advierte con firmeza que "tampoco los agricultores saben mucho de variedades de vinos, de eso se encargan los especialistas. Los agricultores saben del trabajo de la tierra".

Nació en San Martín. De muy chica se fue a vivir junto a su hermano y sus padres a Rivadavia, al distrito Santa María de Oro. Allí estuvo hasta los 15 años. Hasta entonces, nunca salió más allá del dique El Carrizal.

Desde los 17 años trabajó como empleada de comercio en Rivadavia. En el '97 salió electa reina nacional de la Ganadería de Zonas Áridas, representando a Rivadavia. Al año siguiente se fue a vivir a General Alvear, al distrito Alvear Oeste. Junto a una amiga, vive en el barrio Los Colonos.

Durante la semana trabaja en San Rafael; allí, vive con su madre, Amelia Miranda. Es secretaria en una fundación educativa.

Sincera, admite que no tiene *hobbies*, que no le gusta hacer deportes, pero que le gustaría conocer el Caribe y lo que más disfrutará en su vida sería viajar mucho.

Recuerda que la primera vez que fue reina fue empujada por una amiga que le insistió para que se presentara.

Pero ahora, estrenando el segundo reinado, ha perdido toda timidez. Mientras escarba



en sus recuerdos, no para de saludar a quienes se acercan a felicitarla. Sus amigos también la llaman por teléfono, mientras se le llenan los ojos de lágrimas.

Se muere por volver a General Alvear para encontrarse con su gente. "Es una alegría

inmensa para la gente. Hace muchos años que no teníamos una reina y, además, es un pueblo muy sacrificado", sostuvo. "Cuando me enteré de que el sábado me estaban esperando en Alvear, me quería ir ya mismo para allá", aseguró.

Aunque el cansancio acumulado por los días ajetreos era evidente en su rostro, no paró de sonreír.



UNO/Santiago Pizarro

Preocupada por la realidad

Carina Guerrero tiene intención de trabajar para que la provincia se conozca turísticamente en todo el país, pero además le interesa la concreción del paso El Pehuenche. Insiste en que será muy importante para la economía de la provincia, y principalmente para General Alvear.

También critica que el departamento está muy alejado de lo que acontece en el resto de la provincia, y por eso se ve perjudicado.

"También es importante lograr que más empresas de la provincia se interesen en afincarse en Alvear. Nosotros no tenemos bellezas turísticas, por lo que tenemos que apostar a otras fuentes para hacer crecer el departamento", sostuvo.

También reconoce que es necesario apoyar la agricultura en toda la provincia.

Aunque lleva muy poco tiempo viviendo en Alvear, confiesa que le ha tomado mucho cariño a la gente del departamento. Le llamó la atención la hospitalidad de la gente, recuerda.

También admite que cuando le ofrecieron la posibilidad de presentarse al reinado, lo dudó, porque no quería perder su trabajo. "Es lo único que tengo para mantenerme", sostiene.

"Mis jefes me aseguraron que me guardarán el trabajo hasta que termine con el reinado", sostiene tranquila.

Este año también proyectó estudiar la carrera de martillero público y corredor de comercio en el mismo instituto donde trabaja, pero las actividades que tendrá que realizar como soberana no le permitirán comenzar con la carrera.

Carina asegura que no tiene novio. Recuerda que en su anterior reinado perdió a su novio, que se disgustó cuando salió electa reina de la Ganadería. Ahora afirma que no se pondrá de novio hasta que termine su mandato.

Vendimia 2000

